

En el Campo

de la

Desnudez

Critica No. 15/30

En Berlín Triunfa el Naturismo

Los Baños de Ola Artificial, en el "Luna Bad" son Aprovechados por las Asociaciones

por A. F. ARIAS

(ESPECIAL PARA "CRITICA")

ALEMANIA, con su cultura, es un exponente de modernismo, muy en armonía con las ideas que, en general, se llaman "de vanguardia".

Por todo el mundo se proyectan con un éxito extraordinario las películas de producción alemana, que dan una sensación de arte inefable al presentar las líneas artísticas de un desnudo puro, donde toda idea bastarda desaparece.

En Berlín, al final del barrio modernísimo y distinguido que comprende el llamado "Westen" con el nombre de "Luna Bad", hay un establecimiento ultramoderno de baños de ola.

Un aparato patentado, eléctrico, produce un movimiento rítmico en el agua, convertida en agua marina artificialmente, a base de sales de cloro, y produce el vaivén acompasado que, en el mar, crean las olas naturales al surgir de las entrañas del agua para hincharse progresivamente, hasta romper su volumen enigmático en las arenas de la playa.

A compás, como el flujo y reflujo de la marea, en un continuo movimiento de resaca, suave, pero bastante vigoroso para que produzca los efectos de los baños de ola regulares, en una playa natural, con el fondo uniforme, el agua salada de la gran piscina del "Luna Bad" se mueve desde las ocho de la mañana hasta las doce de la noche, con media hora de reposo cada dos horas.

Todo Berlín

En esa media hora que dura la tranquilidad del agua en la gran piscina, desde diferentes alturas, perfectamente medidas, los bañistas ensayan los saltos al agua, en todas formas y posiciones, desde el sencillo al alcance de cualquier bañista, hasta el complicadísimo y acrobático doble salto mortal, descripto, en el aire, con mucha gracia y cerrado en el agua con mucha destreza.

Allí, en aquella piscina de agua salada, se celebran campeonatos de "polo acuático" y carreras de natación muy emocionantes. "Todo Berlín" acude al "Luna Bad" que, según las horas del día o de la noche, presenta diferente público. Es costumbre que apenas las muchachas empleadas en las oficinas de Berlín salen de ellas, por haber terminado en el día su trabajo, vayan a la gran piscina de aguas artificiales, para pasar un par de horas antes de lanzarse a los "danzings", que las esperan con los brazos abiertos.

Diversión

Alrededor de la piscina hay una doble galería, con mesitas, donde

TONIO
CIMENTAL
FOTOGRAFADOR
DE LA HABANA

el público bebe lo que desea; almuerzo, merienda y cena.

Hombres y mujeres de todas edades, predominando, naturalmente, la representación del bello sexo, en su espléndida juventud,

acuden al "Luna Bad" y en "maillots" elegantes, artísticos, perfectamente crochados, sin constituir más que la forma exterior de justificar el "no desnudo", entran y salen en la piscina, bañándose, saltando, gritando, riendo, siendo felices en una camaradería simpática que provoca esa confianza natural que da el desnudo.

Contiguo a la piscina hay un gran "solarium" donde, después de bañarse, todos reposan tendidos al sol o juegan, entre sí, para buscar la reacción natural que los rayos solares y el movimiento de los músculos, al acelerar la circulación de la sangre, producen.

La asociación naturista

Dos veces a la semana, en ese mismo establecimiento, pero a puertas cerradas, naturalmente, realizan sus ejercicios de cultura física, alternados con los baños en la gran piscina, los numerosos miembros que constituyen la asociación principal de Berlín, cuya finalidad y títulos corresponden a la cultura "del desnudo" en todas sus manifestaciones artísticas y físicamente culturales.

Esta asociación que comprende en Alemania varios cientos de seres de todas edades y de los dos sexos, posee en los alrededores de Berlín, cerca de un río, terrenos cercanos en los que no pueden tener acceso más que los miembros de la asociación y donde, al entrar, todos se dirigen a un edificio con cabinas donde se desnudan, saliendo después al aire libre dentro del recinto que pertenece a la asociación, donde corren, reposan, juegan, leen, hacen ejercicios físicos, se bañan, toman el sol y hacen la vida que les parece durante todo el día y a cualquier hora. Pero, la condición esencial para estar por allí, según los estatutos de la asociación, es "el desnudo".

Al "Luna Bad" acuden los miembros los días marcados en los reglamentos.

Seriedad

Lo mismo en las reuniones que se celebran en "Luna Bad", como en el terreno que pertenece a la asociación, al aire libre está rigurosamente prohibido que alguien extraño a dicha asociación y vestido naturalmente, pueda asistir a ellas bajo ningún pretexto. Si alguien quiere convencerse de la finalidad cultural y la seriedad de la organización de estas asociaciones es, desde luego, admitido como huésped, tanto en el recinto al aire libre como en los baños, pero con la condición, precisa, de asistir a dichas re-

uniones como todos los miembros de la asociación, es decir "al desnudo".

Después de haber obtenido del presidente de la asociación, un ilustre abogado berlinés, el permiso correspondiente, en mi calidad de periodista extranjero "que deseaba convencerse, para poder decirselo a los lectores, de la moralidad, seriedad y buena orga-

nización de esas reuniones", asistí, con el director del "Luna Bad" — y los dos vestidos, naturalmente, — a una de las reuniones que la popular asociación berlinesa celebró una noche en la gran piscina.

Naturalidad

Allí pude ver cerca de mil personas, de los dos sexos, de todas edades, pues había hasta niños y niñas de diez años y viejos y viejas de sesenta, con una gran abundancia de hombres y mujeres entre quince y cuarenta.

Todos desnudos, sin ropa alguna; solamente algunos hombres, con gafas, circulaban por los alrededores de la piscina; se bañaban; hacían ejercicios físicos a compás que el maestro, desde la parte más elevada del recinto y también completamente desnudo, marcaba con golpes sordos de pandero. La visión de toda aquella carne humana, en masa, me hizo comprender en seguida que, efectivamente, aquello lejos de ser inmoral era naturalísimo. Hombres y mujeres, entremezclados, moviéndose naturalmente, sin dar importancia a su desnudez; sin que en sus ojos se viera la menor malicia, vivían unas horas, con una lógica tan inocente que no era posible suponer, observándolos a todos, la menor intención equívoca.

Inexorables

El presidente de la asociación me dijo:

—El principio de esta escuela es natural. Al mundo se viene desnudo; nadie nace con un traje. Las primeras generaciones humanas vivieron la vida de la naturaleza. Solamente la malicia de los hombres ha creado el traje para dar importancia a lo que no la tiene, por la ocultación. Nuestros tatutos son inexorables. La menor falta, la intención más insignificante que nuestros vigilantes, mezclados entre la masa de los individuos que pertenecen a nuestra asociación observan, basta para que automáticamente se expulse al culpable. Y puedo asegurar a usted que no solamente no hay expulsiones sino que, por el contrario, se con-

ciertan entre nosotros muchos matrimonios.

Después de terminar la hora de la reunión, todos se fueron visitando y, detrás de la galería circular de la piscina, a los acordes de una música que un altavoz transmitía por radio, aquellas personas que antes había visto yo desnudas, entonces, vestidas, bailaban con entusiasmo.

Una joven

Al presentarnos, el director del "Luna Bad" y yo, en la galería que circunda la piscina, vestidos, todos los miembros de la asociación

ción, algo contrariados, habían preguntado quiénes éramos y por qué se nos permitía estar allí. El presidente de la asociación explicó el motivo de nuestra presencia y todos se tranquilizaron.

Entre todas las mujeres allí presentes había una muchacha rubia encantadora, que, indudablemente, era la más perfecta de todas las de la asociación. El director del "Luna Bad" y yo la habíamos contemplado varias veces al pasar frente a nosotros, admirando su plástica armónica. Y ella había sentido nuestra admiración por esa corriente misteriosa que hace comprender a las mujeres, aunque no nos vean ni nos miren, que las admiramos.

**Nadie Nace
con Traje,
Expresan**

**Los Principios en que se
Basan Estas Escuelas,
son Asolutamente Natu-
rales**

CONDICION PREVIA

Vestida

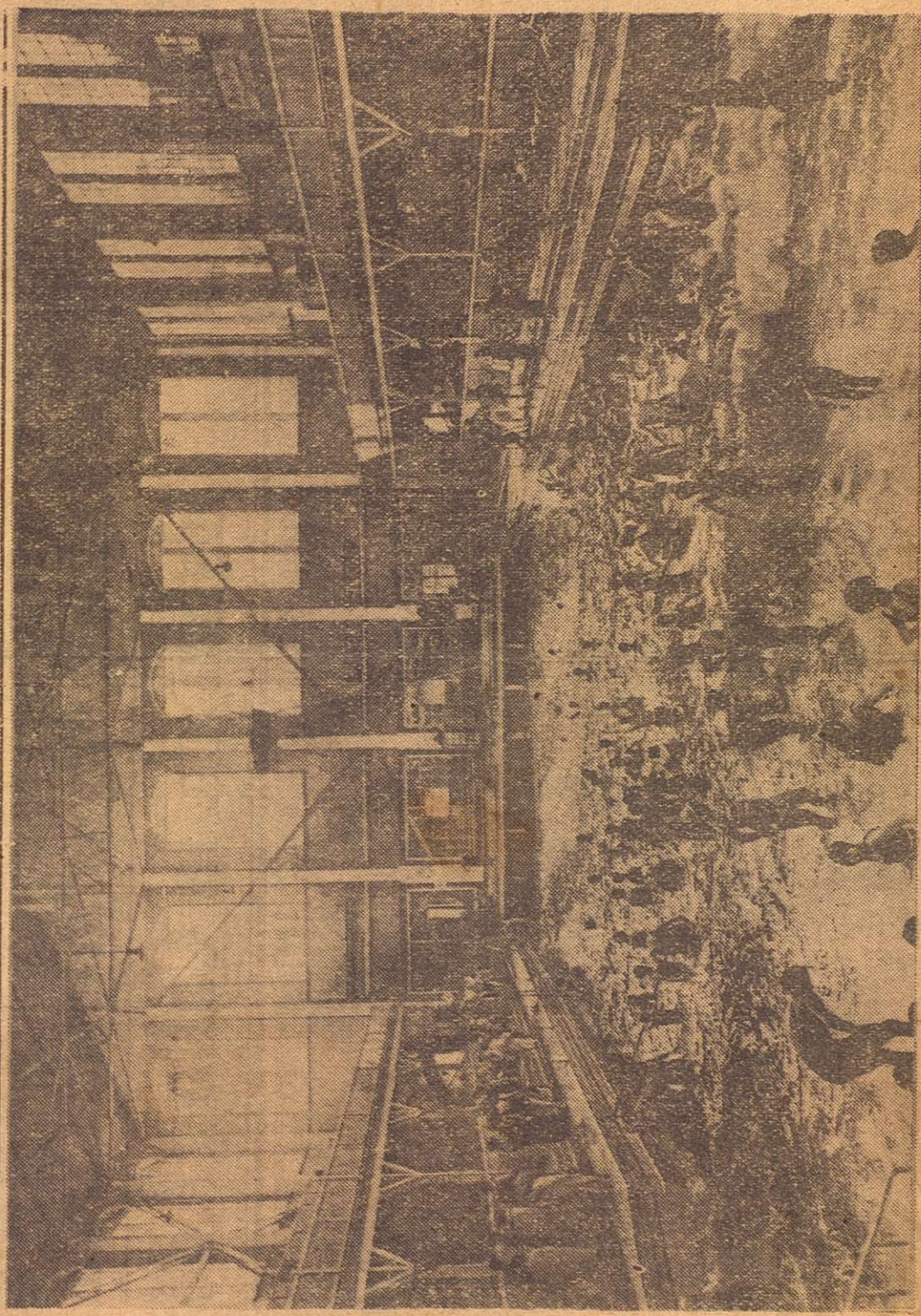
Esta psicología era precisamente un estudio profundo de la modalidad y el fundamento de aquello que estábamos presenciando. La rubia bella, sintiéndose contemplada por nosotros, no percibía ningún rubor porque entonces para ella su desnudo era absoluto, era algo hierático, solemne, natural. Se sentía aquella mujer "vestida", con la propia naturalidad del acto que estaba realizando; porque entonces su desnudo era cultural; en masa; en conjunto; sin malicia alguna; sin prejuicio de ninguna clase...

Dos o tres días después, en un tren subterráneo, encontré sentada, enfrente de mí, a la bella rubia del "Luna Bad". La miré. Me reconoció. Sin poderlo evitar un rubor coloreó intensamente toda su cara. Entonces, solamente entonces, aquella mujer sintió vergüenza al verme.

Y es que, entonces, estaba vestida.

A. FERNANDEZ ARIAS.
Berlín, octubre de 1930.

LA ENORME PISCINA DE LAS OLAS ARTIFICIALES



LA ENORME PISCINA del "Luna Bad", en Berlín, sustituye, sino con ventaja, por lo menos en la apariencia, la saludable atracción de las playas marinas. Por medio de un mecanismo eléctrico, la quieta superficie del agua, se transforma de pronto en bullente agitación, dando la impresionante y exacta resulidad de hallarse los bañistas en una playa abierta. El agua misma es salada artificialmente y se renueva de continuo. Los naturistas, es decir, aquellas asociaciones que cultivan la belleza del desnudo, aprovechan esta piscina para celebrar con frecuencia sus ejercicios.

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA